

SEGUNDA CRÍTICA A LA INTERPRETACIÓN QUE HACE ROLANDO ASTARITA DE LA PLUSVALÍA EXTRAORDINARIA. OTRA EXPOSICIÓN DE LA TEORÍA MARXISTA DEL VALOR

A. Sebastián Hdez. Solorza y Alan A. DeythaMon

Círculo de Estudios Economía Marxista
para entender el Siglo XXI

Resumen

Anteriormente hemos criticado la explicación que presenta Rolando Astarita del plusvalor extraordinario. Este autor ha respondido a nuestra crítica ¹, razón por la cual respondemos una vez más.

Consideramos que la postura de Astarita es errónea y es relevante volver a criticarla porque como múltiples marxistas aprenden de sus trabajos estarían aprendiendo algo errado. Buscamos convencer a los marxistas, a través de la teoría de Marx, que el consenso actual sobre la plusvalía extraordinaria (la tesis de las transferencias como Astarita la llama) es correcto y para ello presentamos nuestra postura, que la sustenta.

¹ Para conocer el debate que se ha suscitado sobre esta cuestión puede dirigirse al Blog de Rolando Astarita: <https://rolandoastarita.wordpress.com/>.

En él encontrará las entradas que tratan sobre esta cuestión:

<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/05/26/trabajo-potenciado-y-una-critica-desde-mexico/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/05/27/trabajo-potenciado-y-una-critica-desde-mexico-2/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/02/trabajo-potenciado-y-la-tesis-transferencia/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/05/valor-individual-y-la-tesis-de-la-transferencia/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/08/trabajo-socialmente-necesario-y-fetichismo-de-las-matematicas/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/09/discusion-sobre-ttsn-no-embarren-la-cancha/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/13/ttsn-y-empresas-de-productividades-diferentes/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/16/trabajo-potenciado-en-salario-precio-y-ganancia/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/18/marx-ttsn-y-renta-agraria/>
<https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/06/23/david-ricardo-sobre-valor-y-trabajo-empleado/>

Primero mostraremos que la postura de Astarita es incompleta. A continuación explicaremos porqué la postura de este autor es incorrecta. Después expondremos nuestra postura y la evidencia textual que la sustenta. Finalmente analizaremos la evidencia textual que usa Astarita.

1. El carácter incompleto de la explicación de Astarita

Para Astarita, en cada rama de la economía la generación de valor de cada productor depende del nivel de las fuerzas productivas con el que cuenta en comparación al nivel normal de las fuerzas productivas. Por un lado, hay productores con un nivel normal de sus fuerzas productivas. Por otro lado hay otros productores con un nivel de fuerzas productivas por debajo de lo normal y otros productores con un nivel de fuerzas productivas por encima de lo normal. En relación a los normales, los primeros generan menos valor por espacio de tiempo y los segundos generan más valor por espacio de tiempo.

1. El tiempo de trabajo de los productores normales es la magnitud de valor que generan, es decir, 1 hora de trabajo de los productores normales produce 1 hora de valor.
2. El tiempo de trabajo de los productores con un nivel de sus fuerzas productivas menor al de los productores normales genera menos valor, esto es, 1 hora de su trabajo genera menos que 1 hora de valor. Astarita llama a este trabajo despotenciado.
3. El tiempo de trabajo de los productores con un nivel de sus fuerzas productivas mayor al de los productores normales genera más valor, es decir, 1 hora de su trabajo genera más que 1 hora de valor. Astarita llama a este trabajo potenciado.

Astarita sostiene que los productores cuyo trabajo es potenciado obtienen plusvalor extraordinario. La fuente de dicho plusvalor extraordinario radica en la diferencia entre el nivel de la fuerza productiva y el nivel normal de las fuerzas productivas. Si el nivel de las fuerzas productivas de un productor es mayor al nivel normal de las fuerzas productivas, entonces genera más

valor por espacio de tiempo que los productores normales, esa diferencia en la mayor generación de valor es el plusvalor extraordinario según Astarita.

Astarita no explica cómo determinar cuál es el nivel normal de las fuerzas productivas y por consiguiente no brinda la manera para establecer cuáles productores son los normales.

Si bien Astarita no se detiene en explicar cómo determinar el nivel normal de las fuerzas productivas, él busca explicar cuáles productores son normales y cuáles no. Según el autor los productores normales son aquellos que producen con el tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN). Entonces, aun cuando no lo haga explícito, Astarita considera que el nivel normal de las fuerzas productivas es aquel que da lugar al TTSN. Por esta razón lo que requiere para su explicación del plusvalor extraordinario es encontrar cómo determinar el TTSN para así encontrar el nivel normal de las fuerzas y con ello determinar la equivalencia entre tiempo de trabajo y valor generado.

Para la mayoría de los casos Astarita define el TTSN como la moda. Aquí es importante destacar que no distingue si la moda se refiere al tiempo de trabajo necesario (TTN) que más se repite entre los productores porque tienen el mismo nivel de fuerzas productivas o se refiere al TTN que más se repite de acuerdo al volumen de producto generado por los productores. En el primer caso, si existieran en una rama 10 productores y 9 de ellos tuvieran como TTN 2 horas por unidad (sin importar si la mayoría de las mercancías en el mercado fueron producidas por ellos), entonces el TTSN sería 2. Mientras que en el segundo caso, si en una rama se producen 10 mercancías y 2 empresas producen 9 mercancías con un TTN de 4 entonces el TTSN sería de 4 horas por unidad. Sin prestar atención a esta falta de especificación, Astarita favorece la determinación del TTSN como la moda, ya que en múltiples ocasiones afirma que siempre un grupo de productores en la rama determina el TTSN.

Sin importar cómo es que Astarita considera la moda, nos encontramos con dos dificultades para esta definición. Si hubiera múltiples modas o no hubiera moda entonces ¿cómo se determina el TTSN? Es decir, ¿cómo se determina la magnitud del valor? Parece que no siempre un grupo de productores en la rama determina el TTSN.

El autor en cuestión también define el TTSN como el promedio. En este caso el TTSN sería la media aritmética del TTN de todos los productores. Si bien se acepta que en ocasiones el TTSN se puede determinar con el promedio, esta definición no es muy favorecida porque puede llevar a niveles absurdos para él. Por ejemplo si hay 9 productores cuyo TTN es de 2 horas

por unidad y 1 productor tiene como TTN 15 horas por unidad, entonces el TTSN sería de 3.3 horas por unidad, lo cual sería absurdo porque no por el hecho de existir únicamente un productor con un TTN tan elevado implicaría que el TTSN habría de alejarse tanto del TTN de la mayoría.

Astarita también define el TTSN como la mediana. En este caso el TTSN es la mediana entre el TTN de todos los productores. El autor no profundiza en esta definición; lo único que sabemos es que según él puede utilizarse para determinar el TTSN. Astarita no explica cuándo se determina el TTSN a través de la moda, cuándo a través del promedio y cuándo a través de la mediana. Además tampoco explica cómo estas definiciones captan la determinación del TTSN en la realidad.

definiciones captan la determinación del TTSN en la realidad. Debido a que Astarita no brinda una definición general para el TTSN, tampoco explica de forma general cuáles son los productores normales, por consiguiente tampoco explica para cualquier caso cómo determinar el nivel normal de las fuerzas productivas y por tanto tampoco explica cómo determinar, de manera general, el plusvalor extraordinario.

Antes de afirmar si Astarita está bien o mal, es indispensable destacar que no ha expuesto de manera completa su explicación del plusvalor extraordinario porque no ha completado su explicación sobre la determinación de la magnitud del valor (TTSN).

Ahora bien, en la explicación de Astarita existe otro elemento clave: no existe el fundamento por el cual se sostiene que diferencias en las fuerzas productivas (dentro de una rama de la economía) provocan una generación de valor diferente.

El autor ha presentado dos caminos para sostener que un nivel de las fuerzas productivas superior al nivel normal genera mayor valor por espacio de tiempo y que un nivel de las fuerzas productivas inferior al nivel normal genera menor valor por espacio de tiempo. El primero consiste en considerar la relación entre el nivel de las fuerzas productivas de cada productor y el nivel normal de las fuerzas productivas como similar a la relación entre trabajo simple y complejo. El segundo camino consiste en considerar al trabajo empleado con un nivel de las fuerzas productivas superior al normal como trabajo complejo y al trabajo empleado con el nivel normal de las fuerzas productivas como trabajo simple.

En el primer camino, el nivel normal de las fuerzas productivas constituiría la unidad base de la generación de valor, pero el nivel normal no es lo mismo que el trabajo simple y el trabajo potenciado (trabajo empleado con

un nivel de fuerzas productivas superior al normal) no es trabajo complejo.

En el segundo camino, el nivel normal de las fuerzas productivas es el trabajo simple y el trabajo empleado con un nivel de fuerzas productivas superior al normal es trabajo complejo. Aquí Astarita no explica qué vendría a ser el trabajo despotenciado, pero podría inferirse que al igual que el trabajo complejo (“potenciado”) es trabajo simple (“normal”) multiplicado por un factor mayor a 1, el trabajo (“despotenciado”) es trabajo simple multiplicado por un factor menor a 1.

El primer camino no constituye un fundamento teórico para explicar por qué la diferencia entre el nivel normal de las fuerzas productivas y el nivel de las fuerzas productivas de cada productor provoca una generación de valor diferente. Este camino consiste únicamente en una afirmación (sin sustento) que por su similitud con la relación trabajo simple y trabajo complejo adquiere la apariencia de plausibilidad. No obstante, la explicación es inexistente. Con este camino Astarita no argumenta, ni prueba por qué las diferencias entre el nivel normal de las fuerzas productivas y los demás niveles de fuerzas productivas provocan una generación de valor diferente.

El segundo camino sí constituye un fundamento, sin embargo no cuenta con la explicación de porqué el trabajo empleado con un nivel de las fuerzas productivas superior al normal es trabajo complejo. Astarita llama al trabajo utilizado con un nivel de las fuerzas productivas superior al normal trabajo potenciado y como Marx define al trabajo complejo como trabajo simple potenciado, entonces la apariencia existente por el uso de la misma palabra (potenciado) causa que la asociación de palabras parezca una explicación. Sin embargo, la explicación no existe. Las únicas palabras en *El Capital* donde Marx menciona el trabajo simple y complejo son:

Éste es gasto de la fuerza de trabajo simple que, término medio, todo hombre común, sin necesidad de un desarrollo especial, posee en su organismo corporal. El carácter **del trabajo medio simple** varía, por cierto, según los diversos países y épocas culturales, pero está dado para una sociedad determinada. Se considera que el trabajo más complejo es igual sólo a trabajo simple potenciado o más bien multiplicado, de suerte que una pequeña cantidad de trabajo complejo equivale a una cantidad mayor de trabajo simple. La experiencia muestra que constantemente se opera esa reducción. Por más que una mercancía sea el producto del trabajo más complejo su **valor** la equipara al producto del trabajo

simple y, por consiguiente, no representa más que determinada cantidad de trabajo simple. Las diversas proporciones en que los distintos tipos de trabajo son reducidos al trabajo simple como a su unidad de medida, se establecen a través de un proceso social que se desenvuelve a espaldas de los productores, y que por eso a éstos les parece resultado de la tradición. Para simplificar, en lo sucesivo consideraremos directamente toda clase de fuerza de trabajo como fuerza de trabajo simple, no ahorrándonos con ello más que la molestia de la reducción. (Marx, 1975, págs. 54-55, énfasis añadido).

Aquí Marx se refiere a la *fuerza de trabajo* como *simple* (que no es lo mismo que *fuerzas productivas normales*) por ser una capacidad de quien trabaja con la que cuenta sin un desarrollo especial. En primer lugar Marx no se refiere al nivel de las fuerzas productivas, sino a una característica de la fuerza de trabajo. En segundo lugar Marx no menciona que el trabajo complejo surge por diferencias entre niveles de fuerzas productivas. Finalmente, Marx dice que la fuerza de trabajo es la simple y no dice que el trabajo utilizado con un nivel normal de las fuerzas productivas es considerado simple.

Para que Astarita pueda argumentar que el trabajo utilizado con un nivel de las fuerzas productivas superior al normal es el trabajo complejo tendría que explicar cómo es que esta afirmación es compatible con la definición de trabajo complejo que Marx expone en el fragmento citado previamente.

Otra vez, antes de afirmar si el autor está bien o mal, es indispensable destacar que no ha expuesto de manera completa su explicación del plusvalor extraordinario porque no ha brindado el *fundamento* por el cual afirma que diferencias en las fuerzas productivas (dentro de una rama de la economía) provocan una generación de valor diferente.

Para que Astarita pueda convencer a los marxistas de que su postura es correcta, sin siquiera tomar en cuenta si es correcta o no, requiere subsanar las dos carencias en su explicación.

2. ¿Por qué Astarita está mal?

A pesar de que la explicación de Astarita se encuentre incompleta es posible mostrar porqué su explicación es errónea.

El valor de cualquier mercancía depende de cuánto tiempo de trabajo se

utiliza para producirla. La cantidad de trabajo abstracto que se utiliza para producir una mercancía depende del nivel de las fuerzas productivas.

La relación entre el trabajo abstracto y las fuerzas productivas es inversa, esto es, mientras mayor es la magnitud de las fuerzas productivas menor es la cantidad de trabajo abstracto requerido para producir. Esta última relación es la que Marx expresa bajo el concepto tiempo de trabajo necesario.

En términos generales: cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto menor será el tiempo de trabajo requerido para la producción de un artículo, tanto menor la masa de trabajo cristalizada en él, tanto menor su valor. A la inversa, cuanto menor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será el tiempo de trabajo necesario para la producción de un artículo, tanto mayor su valor. Por ende, la magnitud de valor de una mercancía varía en razón directa a la cantidad de trabajo efectivizado en ella e **inversa a la fuerza productiva de ese trabajo.** (Marx, 1975, págs. 50, énfasis añadido).

La relación entre trabajo concreto y fuerzas productivas es directa y se refiere a lo siguiente: el nivel o magnitud de las fuerzas productivas determina la cantidad de producto que se genera, es decir, a mayor nivel de las fuerzas productivas mayor es la cantidad de producto que se genera.

Astarita confunde cómo es que las fuerzas productivas se relacionan con el trabajo en su carácter abstracto con el trabajo en su carácter concreto. Un mayor nivel de las fuerzas productivas en efecto provoca producir más valores de uso, sin embargo no provocan que se genere más valor. Esto porque no se utiliza más tiempo de trabajo para producir la mercancía.

Astarita menciona que la mayor generación de valor se debe a la relación entre el nivel normal de las fuerzas productivas y el nivel de las fuerzas productivas de cada productor, esto es, que la generación de mayor valor siempre es relativa a un nivel normal. Sin embargo la relación entre las fuerzas productivas y- el trabajo en su carácter abstracto es de carácter general como la cita lo indica. Este es un principio general de la teoría del valor de Marx y en ningún momento Marx menciona que este principio general se ve alterado por un diferencial entre las fuerzas productivas de los productores.

Si una fuerza productiva mayor no provoca que el trabajo empleado genere más valor la explicación de Astarita se invalida por completo.

Otra manera de comprobar que la postura de Astarita es errónea consiste en analizar el concepto tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN).

Éste, como su nombre lo indica, es el tiempo que requiere la sociedad en su conjunto para producir cierta cantidad de producto. Cuando hablamos de la sociedad nos referimos a todos los productores en la rama de la economía que produce la mercancía y a todos los productores que proveen los medios de producción a la rama en cuestión.

Astarita considera que el TTSN no es el tiempo que requiere toda la sociedad, sino el tiempo que requiere una fracción de ella: la fracción normal. Como ya vimos Astarita no nos dice de forma general cómo determinar qué es lo normal. La ‘normalidad’ que no logra explicar es en realidad el promedio o la media que Marx usa indistintamente:

El trabajo que genera la sustancia de los valores es trabajo humano indiferenciado, gasto de la misma fuerza humana de trabajo. El conjunto de la fuerza de trabajo de la sociedad, representado en los valores del mundo de las mercancías, hace las veces aquí de una y la misma fuerza humana de trabajo, por más que se componga de innumerables fuerzas de trabajo individuales. Cada una de esas fuerzas de trabajo individuales es la misma fuerza de trabajo humana que las demás, en cuanto posee el carácter de fuerza de trabajo social media y opera como tal fuerza de trabajo social media, es decir, en cuanto, en la producción de una mercancía, sólo utiliza el tiempo de trabajo **promedialmente** necesario, o tiempo de trabajo **socialmente** necesario. El tiempo de trabajo socialmente necesario es el requerido para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones **normales** de producción vigentes en una sociedad y con el **grado social medio** de destreza e intensidad de trabajo. (Marx, 1975, págs. 48, énfasis añadido).

Marx dice que el tiempo de trabajo socialmente necesario es el tiempo de trabajo promedialmente necesario, usa los términos como sustitutos, es decir, sinónimos. Posteriormente usa condiciones normales como sinónimas a grado medio, esto es, lo normal es lo promedio.

También Marx menciona que el conjunto de la fuerza de trabajo se representa en los valores del total de las mercancías, esto se puede representar como el cociente L/Q , donde L es el tiempo total de trabajo en la rama y Q es el volumen total de la producción. Sin embargo, para que a partir del promedio obtengamos el resultado L/Q , no nos referimos al promedio simple, sino a un promedio en particular. Más adelante profundizaremos en esto.

Astarita, al aceptar que únicamente una fracción de la sociedad determina el TTSN y acepta que si los productores anormales modifican el nivel de sus fuerzas productivas entonces el TTSN no cambia. Por ejemplo, si hay diez productores, seis con un TTN de 4 y cuatro productores con un TTN de 2, entonces siguiendo a Astarita el TTSN sería de 4. Si los cuatro productores con el TTN de 2 incrementaran el nivel de sus fuerzas productivas y redujeran su TTN a 1, bajo la definición de Astarita el TTSN no cambiaría. Esto es, aun cuando la sociedad requiere en su conjunto menos tiempo de trabajo para producir la mercancía por el cambio en las fuerzas productivas, según Astarita esto no es así, contradiciendo el principio general de la teoría del valor de Marx enunciado a continuación:

La magnitud de valor de una mercancía se mantendría constante, por consiguiente, si también fuera constante el tiempo de trabajo requerido para su producción. Pero éste varía con todo cambio en la fuerza productiva del trabajo. (Marx, 1975, pág. 49)

Otra manera de probar que la explicación de Astarita es errónea se encuentra en la relación entre el tiempo total de trabajo y la magnitud total de valor. De acuerdo a Astarita no es necesario que el tiempo total de trabajo y la magnitud total de valor sean iguales. Sin embargo, para Marx el tiempo de trabajo es la sustancia del valor, por lo que no puede haber valor sin que haya sustancia del valor. En el agregado no puede haber más unidades de valor que de tiempo de trabajo porque entonces se aceptaría que el valor no se encuentra fundado en la sustancia del valor que es el tiempo de trabajo, sino en otra cosa. Esto mismo sucede en el caso del plusvalor, el cual según Astarita puede ser mayor al plustrabajo por la misma razón expuesta previamente.

3. Nuestra postura

Nuestra postura ha sido expuesta previamente en la Crítica realizada previamente a Astarita². De igual forma se puede buscar en nuestros trabajos

² La crítica se puede encontrar en el siguiente enlace: http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n18/1_Hernandez-Deytha_RolandoAstarita.pdf

previos: Hdez. yDeytha (2013), Hdez. yDeytha (2014). También pueden encontrarse explicaciones sencillas de algunas partes de nuestra postura en nuestro sitio web (<https://sites.google.com/site/sebhdezalandey/>). En esta ocasión realizaremos una explicación más sencilla en técnicamente y más amplia entre los tomos de El Capital. La explicación no es exhaustiva, únicamente mostramos lo esencial para la crítica.

Partamos de una función de producción en la cual consideramos que únicamente se usa tiempo de trabajo vivo (no se usan medios de producción³):

$$q = f * l$$

Donde q es la cantidad de valores de uso producidos, f es el nivel de las fuerzas productivas y l es el tiempo de trabajo utilizado. Debido a que las unidades de medida de q son unidades de producto (kilogramos, metros, etc.) y las unidades de medida de l son las unidades de tiempo (minutos, horas, etc.), al despejar f encontramos que la dimensión de esta variable es: unidades de producto / unidades de tiempo.

El tiempo de trabajo necesario (TTN) es el tiempo que requiere un productor para producir cierta cantidad de valores de uso, el cual es el cociente entre el tiempo de trabajo utilizado y la cantidad de producto:

$$TTN = \frac{l}{q}$$

Sustituyendo la función de producción encontramos que el TTN es el inverso del nivel de las fuerzas productivas:

$$TTN = \frac{l}{q} = \frac{l}{f * l} = \frac{1}{f}$$

Si existen múltiples productores en una rama requerimos una manera de distinguir el TTN de cada uno de ellos. Para esto podemos agregar el

³ En esta ocasión utilizamos esta función para hacer una explicación más sencilla a la que realizamos en el artículo Crítica a la interpretación que hace Rolando Astarita de la plusvalía extraordinaria. exposición de la teoría marxista del valor, que también expusimos en el libro El Capitalismo y la Economía Científica. Una expresión matemática del Tomo I de El Capital y en el artículo Productive Forces of labor as mediator between the social and technical form of production: a basic mathematical formulation, debido a que Astarita no la ha comprendido tal cual la hemos explicado. La mayor sencillez de esta función esperamos pueda permitir una mejor comprensión de nuestra postura.

subíndice e a cada una de las variables, esto es: $q_e = f_e * l_e$, por lo que $TTN_e = l_e/q_e = 1/f_e$.

Si despejamos las fuerzas productivas encontramos que $latex f_e = 1/TTN_e = q_e/l_e$.

El tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN) es el tiempo que requiere la sociedad en su conjunto para producir cierta cantidad de valores de uso, este es el cociente entre el tiempo total de trabajo utilizado en la rama de la economía (L) y la cantidad total de producto generada en dicha rama (Q):

$$TTSN = \frac{L}{Q}$$

Este cociente proviene de definir el TTSN como la media aritmética ponderada de los $latex TTN_e$, donde el ponderador es el cociente entre el volumen de producto de cada productor respecto al volumen total de producto en la rama ($latex q_e/Q$):

$$TTSN = \frac{\sum_{e=1}^E (l_e/q_e) * (q_e/Q)}{\sum_{e=1}^E (q_e/Q)}$$

$$TTSN = \frac{1}{Q} * \sum_{e=1}^E (l_e)$$

$$TTSN = \frac{L}{Q}$$

Como se mencionó previamente, Marx define el TTSN como el tiempo de trabajo promedialmente necesario por la sociedad para producir cierta cantidad de producto. Igualmente se dijo que dicho promedio no es la media aritmética simple, sino una media aritmética en particular. Esta media aritmética en particular es la ponderada. Esto se debe a que cada productor introduce una proporción del producto total distinta. El tiempo que requiere la sociedad para producir el mundo de mercancías, depende de cuántas mercancías introduce cada productor, esto quiere decir que el volumen de producto introducido por cada productor es valuado al nivel de su TTN. De esta manera los productores que introducen mayor volumen de producto respecto al total influyen más en la determinación del TTSN.

Si hubiera un productor con un TTN muy alto pero con un volumen de producto pequeño respecto al total en el sector, no influiría significativamente

en la determinación del TTSN. Este último estaría regulado por el TTN de los productores que introducen un mayor volumen de producto.

El nivel ‘normal’ de las fuerzas productivas que busca Astarita, y que ya vimos es el promedio, se puede encontrar de la misma manera en que se puede encontrar el nivel de las fuerzas productivas para cada productor utilizando la definición del TTN. El nivel social de las fuerzas productivas, o nivel promedio o nivel normal (que representaremos con F) es el inverso del TTSN, esto es: $F = \frac{Q}{L}$, es decir la cantidad de mercancías que la sociedad en su conjunto puede producir con el tiempo total de trabajo de la rama.

Si el monto al que venden los productores es el TTSN y todos venden todo lo que producen, entonces los productores cuyo TTN es mayor al TTSN (que es lo mismo a decir que el nivel de sus fuerzas productivas individuales es menor al nivel promedio de las fuerzas productivas sociales) recibirán menos horas a cambio de las horas que efectivamente laboraron, mientras que los productores cuyo TTN es menor al TTSN recibirán más horas a cambio de las horas que efectivamente laboraron. Los productores cuyo TTN es igual al TTSN reciben por su producto las mismas horas que las laboradas efectivamente.

El plusvalor extraordinario de los productores más eficientes ($TTN_e < TTSN$ ó $latex f_e > F$) es exactamente igual al plusvalor que dejan de percibir los productores menos eficientes ($TTN_e > TTSN$ ó $latex f_e < F$).

Astarita presenta un ejemplo con el que presuntamente expone de forma contundente que la tesis de la transferencia es errónea. En dicho ejemplo existen diez productores, nueve de ellos tienen un TTN de 10 y el décimo productor tiene un TTN de 8. Por la definición del TTSN de Astarita el TTSN es de 10. Si todas las mercancías de los productores se venden a 10, entonces no hay forma de que los productores menos eficientes transfieran valor al productor eficiente. Astarita afirma que así prueba que la tesis de la transferencia está equivocada. En efecto, si se define el TTSN como la moda, no pueden ocurrir transferencias, por lo que Astarita afirma que con ello prueba el error de la tesis de la transferencia. Esto es una falacia, ya que Astarita exige que la tesis de las transferencias explique el plusvalor extraordinario partiendo de las premisas de la tesis del trabajo potenciado. Incurriríamos en la misma falacia si dijéramos que Astarita no puede explicar el plusvalor extraordinario partiendo de las premisas de la tesis de las transferencias. En efecto, Astarita no puede explicar una mayor generación de valor si parte de la definición del TTSN como el promedio ponderado. Es absurdo imponer las definiciones propias a quien se critica y a partir de ello “probar” que están

mal. Precisamente parte de la discusión radica en definir adecuadamente el TTSN.

En el ejemplo de Astarita, si utilizamos como definición del TTSN la moda, no se puede argumentar que hay transferencias entre los productores de la misma y puede afirmarse que el décimo productor genera más valor, aunque si podría argumentarse que proviene de una transferencia de otra rama. De igual forma, si en el ejemplo de Astarita utilizamos como definición del TTSN el promedio ponderado entonces la única explicación posible del plusvalor extraordinario es por transferencia entre los productores de la misma rama y no es posible argumentar que el décimo productor generó más valor. Es importante destacar que usando la moda como definición del TTSN no se invalida la posibilidad de transferencias entre ramas, mientras que usando el promedio ponderado como definición del TTSN la única explicación posible son transferencias entre los productores de la misma rama. De esta forma, si se aceptara que la definición correcta del TTSN es el promedio ponderado entonces se acepta que el plusvalor extraordinario proviene de transferencias intra-rama.

Hasta ahora, siempre hemos considerado que el precio al que se venden las mercancías es el TTSN, esto es porque considerábamos que la oferta era igual a la demanda. Esto es suficiente y es de hecho condición general para explicar el plusvalor extraordinario. Ahora explicaremos brevemente qué ocurre cuando la oferta no es igual a la demanda.

Las mercancías no se venden al nivel del TTSN cuando la oferta no es igual a la demanda. Pero aquí hablamos de desviaciones del precio al que se vende (precio de mercado) respecto al valor de mercado (TTSN). Si la demanda es mayor a la oferta, entonces los productores pueden cobrar un precio mayor porque los compradores estarían dispuestos a pagar más por las mercancías, por lo cual los productores tienden a vender a un precio mayor al TTSN porque así todos pueden generar más ganancias. Aquí la elasticidad de la demanda determina a qué magnitud se venden las mercancías. Si la demanda es muy inelástica entonces podría venderse al nivel del TTN de los productores menos eficientes. Si la oferta es mayor a la demanda, entonces los productores buscan cobrar un precio menor porque no todas las mercancías son vendibles y a un precio menor que la competencia podrían conseguir que los consumidores optaran por su producto, así los productores tienden a vender a un precio menor al TTSN para evitar ser quienes no puedan vender sus mercancías. Aquí la elasticidad de la demanda determina también a qué magnitud se venden las mercancías. Si la demanda es muy elástica

entonces podría venderse al nivel del TTN de los productores más eficientes.

Si la demanda es mayor a la oferta y el precio al cual se venden las mercancías es el TTN de los productores menos eficientes nos encontramos entonces que en esta rama de la economía se están recibiendo más recursos que los generados por ella misma. Existen al menos dos posibilidades, 1) en la misma línea explicativa de Astarita, esta rama en su conjunto produce más valor que el tiempo efectivo de trabajo o 2) existen transferencias entre ramas. Nosotros sostenemos que los recursos extras provienen de otras ramas. Veámoslo con un ejemplo.

Supongamos que se producen 100 mercancías con 200 horas, esto es, el TTSN es de 2. La demanda, por la razón que fuere, es mayor a la oferta y dicha demanda es tan inelástica que todos los productores logran vender todas sus mercancías al nivel del TTN de los productores menos eficientes, el cual es de 4. En este caso, la rama en su conjunto estaría obteniendo 400 horas aun cuando únicamente utilizó 200 horas de trabajo. ¿De dónde provienen dichas 200 horas? Estas 200 horas provienen de las otras ramas. Expliquémoslo. Si el precio en esta rama supera el TTSN temporalmente, por la razón que fuere, los consumidores en toda la economía tendrán que destinar una mayor parte de sus ingresos en la compra de las mercancías de esta rama, por lo cual tendrían que destinar una menor parte de sus ingresos en la compra de mercancías de otras ramas. El monto que dejaran de gastar en otras ramas sería igual al monto que gastan en esta⁴. Así el plusvalor extra que generaran los productores de la rama en cuestión provendría de otras ramas.

Si optáramos por afirmar que el TTSN es la moda y por consiguiente que cuando la demanda causa que la magnitud de valor sea el TTN de los productores menos eficientes, entonces estaríamos afirmando que las 200 horas de trabajo extra habrían sido generadas por la demanda misma.

Si toda la rama vende a un nivel superior al TTSN y este llegara a ser el TTN de los productores menos eficientes y busca argumentarse que este plusvalor extraordinario no proviene de transferencias, sino que como dice Astarita todo plusvalor extraordinario proviene de mayor generación de valor por parte de los productores nos encontramos con el siguiente problema que Astarita tendría que responder. No sólo los productores con un nivel de fuerzas productivas superior al nivel *normal* generan plusvalor extraordina-

⁴El supuesto fundamental existente aquí es que no hay crédito. Si lo hubiera las cosas serían ligeramente diferentes, por lo pronto no se considera la existencia de crédito.

rio, sino también muchos de los que tienen un nivel de las fuerzas productivas menor al normal generan plusvalor extraordinario (los únicos que no “generarían” plusvalor extraordinario serían aquellos cuyo TTN es el TTSN). Esto de entrada ya contradice la explicación de Astarita. Sin embargo, no es todo, más grave es que al ya no explicarse la mayor cantidad de valor por el diferencial de productividad entre normal y anormal, para que hubiera más valor que el tiempo de trabajo realizado Astarita estaría aceptando que la demanda genera valor.

Astarita afirma que la explicación general del plusvalor extraordinario es la mayor generación de valor. Si las condiciones de oferta y demanda provocan que todos los productores de una rama vendan al nivel del TTN de los menos eficientes y por ello obtengan ganancias extraordinarias y como sostiene Astarita no hay transferencias, entonces ese valor saldría ya sea 1) de la nada o 2) de la demanda.

Explicuemos nuevamente el ejemplo de una forma diferente.

Supongamos que hay 20 productores, de los cuales 9 tienen un TTN de 4, 10 tienen un TTN de 3 y 1 tiene un TTN de 2, en total se producen 20 unidades (1 unidad cada uno). Supongamos que Astarita tiene razón y el TTSN es la moda, entonces el TTSN es de 3. Ahora, la demanda es mayor a la oferta y la demanda es tan inelástica que se vende todo el producto al nivel de 4 (TTN de los menos eficientes). Entonces en esa rama se generan $4 \cdot 20 = 80$ horas, cuando se usaron 68 horas. Astarita no acepta transferencias, entonces se generaron 80 horas de valor y se usaron 68 horas de trabajo. ¿De dónde provienen las 22 horas extras? Según Astarita la demanda también determina el valor, entonces el TTSN deja de ser 3 y pasa a ser 4, con lo cual aparecen más unidades de valor.

Como ya vimos, cuando toda la rama vende a un nivel superior al TTSN –pudiendo ser hasta el TTN de los productores menos eficientes– esto no se debe a una mayor generación de valor por parte de todos los productores, sino a transferencias de otras ramas. Si no hubiera otras ramas o en dichas ramas se vendiera la totalidad del producto existente en cada una de ellas al TTSN la única explicación para ello sería el crédito.

Es importante resaltar que el promedio ponderado no capta la totalidad de la dinámica de la competencia, sino que por un lado capta la tendencia de la dinámica y captura momentos estables resultantes de la competencia y por otro lado siempre nos permite conocer el TTSN aun cuando el precio de venta no coincida con él. El desarrollo de este punto se abordará en trabajos posteriores. De forma breve puede decirse que los productores con

TTN mayor al TTSN son también quienes producen un menor volumen de producto respecto al total precisamente porque requieren más trabajo para producir, es decir, requieren una mayor inversión. Por esta razón el TTSN está recurrentemente más cercano al TTN de los productores más eficientes, quienes tienen una mayor participación del mercado. Esto provoca que si todos venden al TTSN, los productores menos eficientes constantemente reciben menos que su inversión, lo cual los expulsa gradualmente del mercado. Esta expulsión gradual se acelera cuando la oferta es mayor a la demanda porque el precio al cual se vende es aún menor al TTSN, acercándose más al TTN de los productores más eficientes. De esta manera se tiende a cierta homogeneidad entre el TTN de los productores, constituyéndose así un TTSN cercano al TTN de los productores aún existentes en la competencia.

Marx afirma que la explicación de las ganancias extraordinarias es la misma tanto si hablamos de TTSN o de precio de producción (PP) y todo radica en la diferencia entre el precio de producción y el precio de cada productor o la diferencia entre el TTSN (valor de mercado) y el TTN de cada productor.

Las ganancias extraordinarias que surgen en algunas ramas (que participan en la formación de la tasa general de ganancia) porque en ellas se incrementa el nivel de las fuerzas productivas se debe a que las ganancias de las otras ramas se redirigen a estas. La dinámica entre ramas es en esencia la misma que la existente dentro de cada rama.

Marx determina el precio de producción como la suma de la inversión y la ganancia media generada por dicha inversión:

$$PP = C * (1 + g)$$

Debe entenderse que el precio de producción es un nivel de precios. Para hacerlo comparable al TTSN debe dividirse entre el producto total en el mercado (Q).

La tasa general de ganancia en la economía g es el cociente entre el plusvalor total en la economía (PE) y la inversión total en la economía (CE): $g = \frac{PE}{CE}$. Esta tasa general de ganancia proviene del promedio ponderado de todas las tasas de ganancia en las diferentes ramas en la economía, donde el ponderador es la inversión realizada por cada rama respecto a la inversión total en toda la economía:

$$g = \frac{\sum_{e=1}^E (P_e/C_e) * (C_e/C_E)}{\sum_{e=1}^E (C_e/C_E)}$$

$$g = \frac{P_E}{C_E}$$

Es importante destacar que para la determinación de los PP Marx calcula explícitamente el promedio ponderado para determinar la tasa general de ganancia, mostrando únicamente el resultado final ($\frac{P_E}{C_E}$). Es notable que el uso del promedio ponderado sea recurrente en la teoría de Marx, que trata sobre agregados en la economía y conceptos que captan momentos de estabilidad entre la dinámica incesante de la economía.

En el caso de los PP las transferencias son entre ramas. Si una rama incrementa el nivel de sus fuerzas productivas entonces al reducir el precio de costo, por lo que la diferencia entre el PP y el precio de costo se amplía y así obtienen más ganancias. Esta mayor cantidad de ganancias provoca que los capitales se dirijan a invertir en esa rama, generando competencia y a través de ella tendiendo a homogeneizarse y por la quiebra de algunos capitales y la salida de otros vuelve a nivelarse la tasa general de ganancia en la economía. En este proceso, como la tasa de ganancia es el promedio ponderado, las ganancias de más de una rama son las ganancias de menos de otras ramas.

Marx explícitamente explica que todo cuanto aplica para el PP aplica para el TTSN (o valor de mercado). La única manera en que lo mismo aplique para el TTSN como para el PP es que las ganancias extraordinarias de unos productores se deban a la no recepción de ciertas ganancias por otros productores, es decir a la transferencia entre productores.

4. Evidencia textual que respalda nuestra postura

Ya expusimos nuestra postura. Ahora presentaremos la evidencia textual en *El Capital* que la sustenta. Nos enfocaremos en la evidencia para definir el TTSN como el promedio ponderado. Esto lo hacemos así porque, como ya dijimos, si se acepta que el TTSN es el promedio ponderado entonces se acepta que existen transferencias entre los productores de una misma rama.

La primera cita pertenece al Capítulo 1 del Tomo 1 de *El Capital* donde Marx expone los principios generales de su teoría del valor:

el trabajo que genera la sustancia de los valores es trabajo humano

indiferenciado, gasto de la misma fuerza humana de trabajo. **El conjunto de la fuerza de trabajo de la sociedad**, representado en los valores del mundo de las mercancías, hace las veces aquí de **una y la misma fuerza humana de trabajo, por más que se componga de innumerables fuerzas de trabajo individuales.**(Marx, El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El proceso de producción de capital, 1975, pág. 48).

Aquí podemos ver, como se mencionó antes, que cuando Marx explica el TTSN habla de todo el tiempo de trabajo empleado en la rama respecto al producto total en la rama (L/Q).

Si el TTSN se definiera como la moda este párrafo no tendría sentido porque no se contempla el conjunto de la fuerza de trabajo sino únicamente a una fracción y porque no contempla a ese conjunto como una y la misma fuerza de trabajo compuesta por múltiples fuerzas de trabajo individuales. El promedio simple (no ponderado) tampoco es consistente con este fragmento porque no considera la importancia relativa de cada fuerza individual de trabajo, por lo que no contempla al conjunto de la fuerza de trabajo de la sociedad.

La segunda también corresponde al capítulo 1 del Tomo 1 de *El Capital*:

Cada una de esas fuerzas de trabajo individuales es la misma fuerza de trabajo humana que las demás, en cuanto posee el carácter de fuerza de trabajo social media y opera como tal fuerza de trabajo social media, es decir, en cuanto, en la producción de una mercancía, sólo utiliza el tiempo de trabajo **promedialmente** necesario, o tiempo de trabajo **socialmente** necesario. El tiempo de trabajo socialmente necesario es el requerido para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones **normales** de producción vigentes en una sociedad y con el grado social **medio** de destreza e intensidad de trabajo. (Marx, El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El proceso de producción de capital, 1975, págs. 48, énfasis añadido).

Como se dijo previamente, aquí promedialmente y socialmente son usados como sinónimos y se dice que socialmente se refiere a lo normal y a lo medio, por consiguiente: promedio=social y social=normal=medio, entonces promedio=normal.

Una cita que prueba que ante cualquier cambio en las fuerzas productivas modifica el TTSN:

La magnitud de valor de una mercancía se mantendría constante, por consiguiente, si también fuera constante el tiempo de trabajo requerido para su producción. Pero éste varía con todo cambio en la fuerza productiva del trabajo. (Marx, El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El proceso de producción de capital, 1975, pág. 49).

Al definir el TTSN como la media aritmética ponderada, si cambia el nivel de las fuerzas productivas entonces cambia el TTSN. Al definir el TTSN como la moda, como hace Astarita, si cambia el nivel de las fuerzas productivas no cambia el TTSN.

Ahora una cita donde Marx explica el carácter bifacético del trabajo, la relación entre las fuerzas productivas y cada carácter del trabajo y donde Marx afirma que el mismo trabajo aun cuando cambien las fuerzas productivas genera la misma magnitud de valor en los mismos espacios de tiempo:

No obstante, a la masa creciente de la riqueza material puede corresponder una reducción simultánea de su magnitud de valor. Este movimiento antitético deriva del carácter bifacético del trabajo. **La fuerza productiva, naturalmente, es siempre fuerza productiva de trabajo útil, concreto y de hecho sólo determina, en un espacio dado de tiempo, el grado de eficacia de una actividad productiva orientada a un fin.** Por consiguiente, es en razón directa al aumento o reducción de su fuerza productiva que el trabajo útil deviene fuente productiva más abundante o exigua. Por el contrario, en sí y para sí, un cambio en **la fuerza productiva del trabajo en nada afecta el trabajo representado en el valor. Como la fuerza productiva del trabajo es algo que corresponde a la forma útil adoptada concretamente por el trabajo,** es natural que, no bien hacemos abstracción de dicha forma útil concreta, aquélla ya no pueda ejercer influjo alguno sobre el trabajo. **El mismo trabajo, pues, por más que cambie la fuerza productiva, rinde siempre la misma magnitud de valor en los mismos espacios de tiempo.** Pero en el mismo espacio de tiempo

suministra valores de uso en diferentes cantidades: más, cuando aumenta la fuerza productiva, y menos cuando disminuye. Es así como el mismo cambio que tiene lugar en la fuerza productiva y por obra del cual el trabajo se vuelve más fecundo, haciendo que aumente, por ende, la masa de los valores de uso proporcionados por éste, reduce la magnitud de valor de esa masa total acrecentada, siempre que abrevie la suma del tiempo de trabajo necesario para la producción de dicha masa. Y viceversa. (Marx, 1975, págs. 57, énfasis añadido)

Claramente vemos que la fuerza productiva es fuerza productiva del trabajo útil y no del trabajo abstracto, por lo que un mayor nivel de las fuerzas productivas genera más valores de uso pero no genera más valor. Este es principio de carácter general en la teoría del valor de Marx, válido para cualquier caso. Marx nunca menciona que este principio sea invalidado por una relación entre una fuerza productiva normal y una anormal.

En el Capítulo 10 del Tomo 3 de *El Capital* Marx es muy claro en la definición del TTSN:

En rigor, el precio medio o el valor de mercado de cada mercancía individual o de cada parte alícuota de la masa global estaría determinada por el valor global de la masa, el cual surgiría por **adición de los valores de las mercancías producidas bajo las diversas condiciones, y por la parte alícuota que de ese valor global correspondería a la mercancía individual. El valor de mercado así obtenido estaría por encima del valor individual no sólo de las mercancías pertenecientes al extremo favorable, sino también de las ubicadas en el estrato intermedio; pero seguiría hallándose por debajo del valor individual de las mercancías producidas en el extremo desfavorable.** (Marx, 1976, págs. 233, énfasis añadido).

Es notable que Marx diga *en rigor*, es decir, Marx explica la definición rigurosa del TTSN: el promedio ponderado. Si Marx, por su ambigüedad, pudiera dar indicios de que se puede simplificar la *rigurosidad* de la definición del TTSN a otras definiciones es importante destacar que el promedio ponderado sigue siendo la definición rigurosa del TTSN. Las operaciones muestran claramente el promedio ponderado.

Este cálculo se repite en el mismo capítulo:

Si ocurre, por último, como en el caso III, que **la cantidad de mercancías producidas en el extremo favorable ocupa**

mayor volumen, no sólo en comparación con el otro extremo sino también con las de condiciones medias, el valor de mercado caerá por debajo del valor medio. El valor medio, calculado por adición de las sumas de los valores de ambos extremos y del estrato medio, se halla en este caso por debajo del valor del estrato medio, y se acerca o se aleja de él según el volumen relativo que ocupe el extremo favorable. (Marx, 1976, págs. 233, énfasis añadido).

Aquí destaca que el ponderador en nuestra postura ($\frac{q_e}{Q}$) es exactamente el que Marx menciona aquí. Otra vez Marx calcula el valor de mercado usando el promedio ponderado.

Consideramos que la evidencia textual a favor de nuestra postura es contundente. No obstante, los lectores siempre serán quienes lo consideren así o no. Es importante mencionar es lamentable continuar dependiendo de las palabras de Marx para poder generar desarrollos en la teoría marxista. Una teoría bien constituida no requiere el sustento de autoridad, ni para su aceptación, ni para su desarrollo. Lamentablemente la teoría marxista no logra avanzar sin dejar atrás la autoridad de Marx cuando en lugar de enfocarnos en la comprensión de la teoría nos enfocamos en la coincidencia de palabras.

5. Evidencia textual que expone Astarita

Astarita menciona múltiples citas de Marx para defender su postura. Realizaremos una revisión breve de las mismas. Una característica común en el trabajo interpretativo de Astarita es cómo genera saltos argumentativos muy grandes.

La primera cita corresponde a un ejemplo en el Capítulo 1 del Tomo 1 de *El Capital*:

Tras la adopción en Inglaterra del telar de vapor, por ejemplo, bastó más o menos la mitad de trabajo que antes para convertir en tela determinada cantidad de hilo. Para efectuar esa conversión, el tejedor manual inglés necesitaba emplear ahora exactamente el mismo tiempo de trabajo que antes, pero el producto de su hora individual de trabajo representaba únicamente media hora

de trabajo social, y su valor disminuyó por consiguiente, a la mitad del que antes tenía.(Marx, 1975, pág. 48).

Este es el ejemplo que Marx pone después de las citas mencionadas previamente donde explica que el conjunto de la fuerza de trabajo humano cuenta como una y la misma, y después de afirmar que promedialmente es lo mismo que socialmente (citas vistas previamente). Según Astarita este ejemplo prueba que el TTSN se define como la moda. No sabemos cómo Astarita salta de este fragmento a argumentar que el TTSN es la moda, pero lo hace. Si unas líneas antes Marx habla del promedio, entonces ¿cómo es que aquí Marx calcula el TTSN a través de la moda? Marx no usa la moda y tampoco el promedio, simplemente este ejemplo de Marx es ambiguo y por consiguiente inadecuado para explicar que el TTSN. Como veremos en los siguientes ejemplos, lo que Marx hace, quizás para que la comprensión sea más sencilla, es variar el nivel de las fuerzas productivas de un productor y mantener el TTSN constante al considerar que la gran mayoría (todos, excepto un productor) permanece igual. Esto es una manera de simplificar los ejemplos, pero como ya vimos en rigor el TTSN es el promedio ponderado.

Astarita presenta el ejemplo del Capítulo 10 del Tomo 1 de *El Capital*, donde Marx explica el plusvalor extraordinario:

Si una hora de trabajo se representa en una cantidad de oro de 6 peniques ó 1/2 chelín, **una jornada laboral de 12 horas producirá un valor de 6 chelines**. Supongamos que con la fuerza productiva dada del trabajo se terminaran 12 piezas de mercancías en esas 12 horas de trabajo. Digamos que es de 6 peniques el valor de los medios de producción, materia prima, etc., consumidos en cada pieza. En estas circunstancias cada mercancía costaría 1 chelín, a saber: 6 peniques por el valor de los medios de producción, y otros 6 peniques por el valor nuevo agregado en su elaboración. Supongamos ahora **que un capitalista lograduplicar la fuerza productiva del trabajo y, por consiguiente, producir 24 piezas de esa clase de mercancías en vez de 12, en la jornada laboral de 12 horas**. Si el valor de los medios de producción se mantuviera inalterado, el valor de cada mercancía disminuirá ahora a 9 peniques, a saber: 6 peniques por el valor de los medios de producción y 3 por el último trabajo nuevo agregado. **A pesar de la fuerza productiva**

duplicada, la jornada laboral sólo genera, como siempre, un valor nuevo de 6 chelines, pero éste se reparte ahora en el doble de productos. Con lo cual en cada producto singular únicamente recae $1/24$ en vez de $1/12$ de ese valor total, 3 peniques en vez de 6 peniques, o bien, lo que es lo mismo, al transformarse en producto los medios de producción, sólo se agrega a éstos, por cada pieza, media hora en vez de una hora de trabajo entera, como ocurría antes. **El valor individual de esta mercancía se halla ahora por debajo de su valor social, esto es, cuesta menos tiempo de trabajo que la gran masa del mismo artículo producida en las condiciones sociales medias.** La pieza cuesta 1 chelín, término medio, o representa 2 horas de trabajo social, al transformarse el modo de producción, cuesta sólo 9 peniques o no contiene más que $1\ 1/2$ horas de trabajo. El valor real de una mercancía, sin embargo, no es su valor individual, sino su valor social, esto es, no se mide por el tiempo de trabajo que insume efectivamente al productor en cada caso individual, sino por el tiempo de trabajo requerido socialmente para su producción. Por tanto, si el capitalista que emplea el nuevo método vende su mercancía a su valor social de 1 chelín, la vende 3 peniques por encima de su valor individual y realiza así un plusvalor extra de 3 peniques. Pero, por otra parte, la jornada laboral de 12 horas se representa ahora en 24 piezas de la mercancía, en vez de las 12 de antes. Por consiguiente, para vender el producto de una jornada laboral necesitará una demanda duplicada, o sea un mercado doblemente grande. Si las otras condiciones se mantienen incambiadas, sus mercancías sólo conquistarán un mercado más amplio si reducen sus precios. Aquel capitalista las venderá por encima de su valor individual, pues, pero por debajo de su valor social, digamos que a 10 peniques la pieza. De esa manera, de cada pieza extraerá todavía un plusvalor extra de 1 penique. Este incremento del plusvalor se operará para él, pertenezca o no su mercancía al ámbito de los medios de subsistencia imprescindibles y, por tanto, forme parte determinante o no en el valor general de la fuerza de trabajo. Prescindiendo por ende de la última circunstancia, para cada capitalista existe el motivo de abaratar la mercancía por medio de una fuerza productiva del trabajo acrecentada.

Con todo, aun en este caso la producción incrementada de plusvalor se origina en la reducción del tiempo de trabajo necesario y en la consiguiente prolongación del plustrabajo. Digamos que el tiempo de trabajo necesario asciende a 10 horas o el valor diario de la fuerza de trabajo a 5 chelines, el plustrabajo a 2 horas, el plusvalor producido cada día a 1 chelín. Pero nuestro capitalista produce ahora 24 piezas, que vende a 10 peniques la pieza o, en total a 20 chelines. Como el valor de los medios de producción es igual a 12 chelines, 14 $\frac{2}{5}$ piezas de la mercancía no harán más que remplazar el capital constante adelantado. La jornada laboral de 12 horas se representa en las otras 9 $\frac{3}{5}$ piezas. Siendo el precio de la fuerza de trabajo = 5 chelines, en el producto de 6 piezas se representa el tiempo de trabajo necesario y en 3 $\frac{3}{5}$ piezas el plustrabajo. La relación entre el trabajo necesario y el plustrabajo, que bajo las condiciones sociales medias era de 5:1, es ahora únicamente de 5:3. Al mismo resultado se llega de la siguiente manera. El valor del producto de la jornada laboral de 12 horas es de 20 chelines. De éstos, 12 chelines corresponden al valor de los medios de producción, el cual no hace más que reaparecer. Quedan por tanto 8 chelines como expresión dineraria del valor en que se representa la jornada laboral. Esta expresión dineraria es más elevada que la del trabajo social medio de la misma índole: 12 horas de este trabajo se expresan apenas en 6 chelines. **El trabajo cuya fuerza productiva es excepcional opera como trabajo potenciado, esto es, en lapsos iguales genera valores superiores a los que produce el trabajo social medio del mismo tipo.** Pero nuestro capitalista sigue pagando, como siempre, sólo 5 chelines por el valor diario de la fuerza de trabajo. Por tanto el obrero ahora necesita únicamente 7 $\frac{1}{2}$ horas para la reproducción de ese valor, en vez de las 10 anteriores. Como vemos, su plustrabajo se acrecienta en 2 $\frac{1}{2}$ horas, y el plusvalor por él producido pasa de 1 a 3 chelines. El capitalista que emplea el modo de producción perfeccionado, pues, anexa al plustrabajo una parte mayor de la jornada laboral que los demás capitalistas en la misma industria. Hace individualmente lo que el capital hace en gran escala en la producción del plusvalor relativo. (Marx, 1975, págs. 384-387, énfasis añadido).

Este fragmento es el que más fuerza otorga al argumento de Astarita. Aparentemente con este fragmento se prueba lo que él dice, sin embargo existen dificultades para conciliar lo que Marx expone en el Capítulo 1 y que repite en el primer párrafo de este fragmento con la parte final de este fragmento.

Marx dice en el primer párrafo que al duplicar el nivel de las fuerzas productivas el productor duplica el producto, pero no incrementa el valor generado, sino que únicamente se reparte entre el doble de mercancías. Sin embargo, Marx dice después (si interpretamos como Astarita lo hace) en el último párrafo que el productor genera más valores por espacio de tiempo. Encontramos entonces una incongruencia entre el primer párrafo y el último. En el primero el productor genera el mismo valor y en el último genera más valor.

¿Cómo puede ser esto posible? El primer párrafo no muestra inconsistencias con los principios generales de la teoría del valor expuesta por Marx en el Capítulo 1, sin embargo el último párrafo sí. Astarita opta por aceptar el último párrafo aun cuando contradiga al primer párrafo y al Capítulo 1. Esto nos parece inconsistente. La única manera para encontrar consistencia entre los párrafos y los capítulos es considerar que cuando Marx dice valores se refiere a valores de uso. Sin embargo, esto deja inexplicado de dónde provendría lo que recibe como extra el productor más eficiente y Marx no menciona en este fragmento que el extra provenga de otras ramas. ¿Qué hacer? Astarita afirma que como Marx no menciona las transferencias entonces estas no existen y acepta la última parte del párrafo sin buscar la consistencia entre el Capítulo 1, el primer párrafo y el último párrafo del fragmento citado. Astarita se convence que en el último párrafo Marx dice que el productor más eficiente genera más valor por espacio de tiempo, omite el primer párrafo y reinterpreta el Capítulo 1 del Tomo 1 y el Capítulo 10 del Tomo 3 de tal manera que todo eso sea consistente con su interpretación del último párrafo del fragmento fragmento en el Capítulo 10 del Tomo 1.

Nosotros procedemos de la siguiente manera:

1. Aceptamos que en el Capítulo del Tomo 1 Marx presenta los principios generales de su teoría del valor.
2. Marx en el primer párrafo del fragmento citado del Capítulo 10 del Tomo 1 es consistente con los principios general del Capítulo 1 del Tomo 1 y con el Capítulo 10 del Tomo 3 donde Marx define el TTSN

como el promedio ponderado⁵.

3. La única manera de encontrar consistencia entre el Capítulo 1 del Tomo 1, el Capítulo 10 del Tomo 3, el primer párrafo del fragmento y el último párrafo es considerar que Marx se refiere a valores de uso y que al vender el productor sus mercancías al TTSN, este recibe a cambio de ellas el TTN más el diferencial entre su TTN y el TTSN (que es el plusvalor extraordinario). El productor no genera más valor, sino que lo recibe. El productor tiene un TTN y vende al TTSN, ese diferencial es el plusvalor extraordinario. El cociente TTSN/TTNnos dice cuántas horas recibe el productor por cada hora efectiva de trabajo que usó. Por ejemplo, si este cociente es 5/4 significa que el productor recibe 1.25 horas por cada 1 hora de trabajo que empleó, si el cociente fuera 4/5 significa que el productor recibe 0.8 horas por cada 1 hora de trabajo utilizado. En el primer caso el productor habría realizado un plusvalor extraordinario, en el segundo caso el productor no habría realizado una parte de su plusvalor. Si bien Marx no explica que ese extra proviene de los otros productores de la rama o de otras ramas, como hemos visto es la única manera de encontrar consistencia entre toda la teoría de Marx. Este proceder es el mismo que hizo Mandel y afirma cuando dice: “Ésta es la **única interpretación posible del capítulo X del tercer volumen de El Capital que puede reconciliarse con el texto en su conjunto y con el espíritu de la teoría del valor de Marx**” (Mandel, 1972, págs. 99, énfasis añadido), no necesitamos la autoridad de Marx para hablar de transferencias, sino que buscamos la consistencia de toda la teoría del valor de Marx.

Ya hemos expuesto previamente la evidencia textual para mostrar que diferencias en las fuerzas productivas no provocan diferente generación de valor y que el TTSN se define como el promedio ponderado. Si esto es así,

⁵En el Capítulo 10 del Tomo 3 Marx afirma que la definición rigurosa del TTSN o valor de mercado es el promedio ponderado, el cual cambia ante cualquier variación en las fuerzas productivas de algún productor. Sin embargo en el ejemplo del Capítulo 10 del Tomo 1 el TTSN permanece constante aún cuando cambian las fuerzas productivas del productor más eficientes ¿cómo puede pasar esto? ¿Cómo encontrar consistencia? Precisamente con el supuesto que Marx menciona: supone que la gran masa del producto es inmensamente grande y que ésta es generada los productores que no presentan cambios en sus fuerzas productivas. El volumen de producto del productor más eficiente es despreciable en el cálculo del promedio ponderado.

entonces la única explicación que puede reconciliarse con toda la teoría del valor de Marx son las transferencias.

Astarita cita el ejemplo que Marx expone en los manuscritos de 1861-63, que es prácticamente igual al ejemplo presentado previamente. Ocurre lo mismo, Marx requiere suponer que la gran masa se produce por los productores menos eficientes. Marx, haciendo la interpretación de Astarita, también sostiene que el productor con un nivel de fuerzas productivas mayor al promedio genera más valor por espacio de tiempo. Las preguntas son las mismas ¿Si esto no es consistente con la teoría del valor de Marx por qué habría de considerarse correcto? Astarita interpreta diferente la teoría del valor de Marx precisamente por esta pregunta, no obstante, como vimos en la sección anterior, no es posible afirmar que los productores con fuerza productiva mayor a la promedio generan más valor. Por lo que la pregunta permanece y Astarita continúa sin responderla.

Si alguien lee el Capítulo III (las tres fuentes principales de ganancias en el desarrollo del capitalismo moderno) de *El Capitalismo Tardío* de Ernest Mandel encontrará que él critica a Busch, Schöller y Seelow de forma similar a la nuestra por una interpretación extremadamente similar a la que Astarita realiza. La crítica que hicieron Busch, Schöller y Seelow del trabajo de Mandel es muy parecida a la que Astarita realiza para nuestra postura. Ernest Mandel menciona una cita a favor de la tesis de transferencias:

Si la oferta de mercancías al valor medio, es decir, al valor medio de la masa que oscila entre los dos extremos, satisface la demanda normal, las mercancías cuyo valor individual es inferior al comercial realizan una plusvalía o ganancia extraordinaria mientras que aquellas cuyo valor individual es superior al valor comercial no pueden realizar una parte de la plusvalía que en ellas se contiene.” (Marx, 1976, pág. 183).

Aquí no encontramos la palabra transferencia, que es lo que parece que Astarita busca encontrar en las citas de Marx para aceptar que hay transferencias. Pero el hecho de que no exista la palabra, no implica que la explicación no sea esa. Mandel introduce el término transferencia precisamente para explicar lo que sucede de acuerdo a la teoría de Marx, porque éste último no lo dejó claro como el agua, sino que lo dejó en ambigüedades como en muchas otras ocasiones lo hiciera. Las transferencias no se refieren a entregas de dinero por parte de un autor, sino a la redistribución del plusvalor de

acuerdo a la eficiencia individual de cada productor respecto a la eficiencia social (media), sin contradecir que el tiempo total de trabajo es la magnitud total de valor y que el tiempo total de plustrabajo es la magnitud total de plusvalía.

6. Conclusiones

Siendo lo más condescendientes posible, es decir, suponiendo que Astarita interpreta adecuadamente la última parte del fragmento del Capítulo 10 del Tomo 1 de El Capital, haciendo caso omiso de la misma inconsistencia entre el primer y el último párrafo, no es posible aceptar la postura de Astarita. Primero, porque no es completa y no es de carácter general, esto es, porque carece de una definición general para el TTSN y porque no presenta un fundamento consistente con la teoría del valor de Marx para afirmar que los productores con un nivel de fuerzas productivas mayor al normal generan más valor por espacio de tiempo. Segundo, porque dicha explicación contradice la teoría del valor de Marx:

1. Al confundir la relación entre fuerzas productivas y el carácter concreto del trabajo (a mayores fuerzas productivas mayor producto) con la relación entre fuerzas productivas y el carácter abstracto del trabajo (a mayores fuerzas productivas menor tiempo requerido para producir).
2. Al contradecir que la magnitud total de trabajo es igual a la magnitud total de valor y que la magnitud total de plustrabajo es igual a la magnitud total de plusvalor.
3. Al definir el TTSN como la moda y con ello determinar la magnitud de valor por una fracción de la sociedad y no la sociedad en su conjunto. Tercero, porque la explicación de Astarita no es consistente con toda la teoría de Marx, tal como lo hemos mostrado entre Capítulo 1 del Tomo 1, Capítulo 10 del Tomo 1 y Capítulo 10 del Tomo 3.

Hemos mostrado que nuestra postura es consistente con la teoría del valor de Marx y a lo largo de todo El Capital. Demostramos que la definición rigurosa y general del TTSN es la media aritmética ponderada (siendo $\frac{q_e}{Q}$ el ponderador). Explicamos que si la oferta es igual a la demanda, usando esta definición rigurosa y general del TTSN entonces el plusvalor extra de

los productores más eficientes es de la misma magnitud que el plusvalor no realizado por los productores menos eficientes. A este fenómeno lo llamamos transferencia porque encontramos una distribución del plusvalor de acuerdo a la eficiencia individual respecto a la eficiencia social (promedio). Mostramos que nuestra postura es consistente con toda la teoría de Marx, mostrando consistencia entre Capítulo 1 del Tomo 1, Capítulo 10 del Tomo 1 y Capítulo 10 del Tomo 3.

7. Referencias

1. Astarita, R. (2006). *Valor, Mercado Mundial y Globalización*. Buenos Aires: Kaicron.
2. Hdez. Solorza, A. S., y Deytha Mon, A. A. (2013). *El Capitalismo y la Economía Científica. Una expresión matemática del Tomo I de El Capital*. Bloomington: Palibrio.
3. Hdez. Solorza, A. S., y Deytha Mon, A. A. (2014). *Crítica a la interpretación que hace Rolando Astarita de la plusvalía extraordinaria*. Exposición de la teoría marxista del valor. *Economía Crítica*, 4-19.
4. Hdez. Solorza, A. S., y Deytha Mon, A. A. (2014). *Productive Forces of labor as mediator between the social and technical form of production: a basic mathematical formulation*. *Marxism* 21, 177-209.
5. Mandel, E. (1972). *El Capitalismo Tardío*. México: Siglo XXI.
6. Marx, K. (1975). *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero. El proceso de producción de capital*. México: Siglo XXI.
7. Marx, K. (1976). *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro tercero*. México: Siglo XXI.